

# Vivo y verdadero

JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN



Renacimiento reúne una selección de la obra de este modernista que fue clave para autores como Machado

La literatura es material perecedero. Se escribe en un tiempo y solo tiene vigencia durante cierto tiempo. Cada época lee, fundamentalmente, a sus contemporáneos. Las excepciones son pocas. Incluso los llamados clásicos han dejado de ser en buena parte literatura viva para convertirse en documento histórico, material para los estudiosos o lectura obligatoria en el currículum escolar.

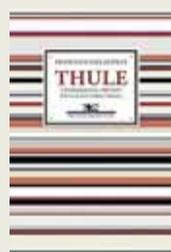
¿Es Francisco Villaespesa solo un capítulo de la historia de la poesía española o sigue siendo un poeta vivo? De su

importancia histórica no cabe ninguna duda: fue el principal promotor del modernismo. Sin él ni Juan Ramón Jiménez, ni los Machado ni tantos otros poetas de principios de siglo habría llegado a ser lo que fueron, o habrían tardado más en llegar a serlo. Sus sucesivos domicilios madrileños –a Madrid llegó desde su provincia almeriense a los veinte años– se convirtieron en embajadas de la nueva estética y en salas de redacción de las principales revistas que la difundieron.

José Andújar Almansa ha preparado una breve antología de su profusa obra que pretende rescatar al poeta del pintoresco anecdotario de la época y de las notas a pie de página de los manuales. Prescinde del orden cronológico para centrarse en el temático. Francisco Villaespesa, al contrario que Juan Ramón Jiménez, no supo evolucionar. En 1917, cuando Juan Ramón inaugura una nueva etapa en la poesía española con su 'Diario de un poeta recién casado', él se marcha a América en una gira literario-empresarial que du-



Francisco Villaespesa. :: E. C.



## THULE (ANTOLOGÍA POÉTICA 1898-1936)

Autor: Francisco Villaespesa. Edición de José Andújar Almansa. Poesía. Ed: Renacimiento. Sevilla, 2017. 188 páginas. 11,31 euros

rá décadas. Allí sus versos sonoros y sus dramas históricos –de los que tan cruelmente se burló Pérez de Ayala en 'Troteras y danzaderas'– todavía podían concitar entusiasmos multitudinarios. Al morir, en 1936, ya llevaba muchos años muerto para la literatura española.

En 'Thule', la selección preparada por José Javier Almansa, encontramos todo lo que pensábamos encontrar –el imaginario de una época, sus tópicos y obsesiones, la quincaillería modernista, llena de encanto antiguo– y algo más: un puñado de poemas que pueden añadirse sin desdoro a cualquier antología esencial de la poesía española.

En estos versos hay jardines abandonados, música de otoño, melodioso esplín, murmullo de fuentes machadianas, estampas medievales, languideces decadentistas y elogios del superhombre nietzschiano: 'Bebe tu copa; la pena olvida... / Siempre en los labios tiene el que es fuerte / un beso inmenso para la vida / y una sonrisa para la muerte'.

Francisco Villaespesa es un maestro del soneto. 'Supremo fracaso' anticipa el famoso 'Vida', con el que José Hierro concluye su 'Cuaderno de Nueva York' («Qué más da que la nada fuera nada / si

más nada será, después de todo, / después de tanto todo para nada») y no se resiente con la comparación. «¡Qué unánime fracaso mi fracaso!», comienza; para concluir: «Mi olvido en el olvido no halla olvido, / ni mi alma en mi alma su posada... / ¡Ay del que todo, en todo, lo ha vivido / y comprende que todo ha sido nada!».

En una década, de 1900 a 1910, la de su mayor vigor creativo, pasó Villaespesa de los experimentos formales y de los excesos que escandalizaron a Clarín (le dedicó uno de sus últimos punzantes párrafos), a una poesía más cotidiana y de tono menor, la propia de la segunda generación modernista. «Hoy estoy triste sin motivo», leemos al inicio de uno de sus poemas, en la línea de lo que Federico de Onís, en una famosa antología, llamó «prosaismo sentimental». Rubén Darío tampoco fue ajeno a esa evolución y nada tienen que ver las sonoridades de 'Prosas profanas' con los heridores nocturnos de 'Cantos de vida y esperanza'.

El mejor Villaespesa no desmerece junto al mejor Darío: «Ante el enigma trágico del mundo / y el misterio de las constelaciones, / mi alma hermética y sola es un profundo / silencio lleno de in-

terrogaciones».

Un eco de la poesía china, que todavía no se había traducido al español, parece haber en algún poema. «Una flauta suspira en la distancia», como en los versos de Li Po.

Otra pequeña obra maestra, que quizá no hubiera desafiado a firmar Borges: 'Las mujeres de Shakespeare'. Son versos de un lector, literatura sobre literatura.

Algo de vigoroso aguafuerte tienen el 'Nocturno de ciudad', de 1899, y 'En la alcoba', de 1916. No hay aquí nada del evasiónismo que típicamente se suele atribuir a la estética modernista. Como en 'El mal poema' de Manuel Machado, las aristas de la realidad se presentan sin maquillaje: «Un lecho y un lavabo; cuatro sillas... / El quinqué de petróleo se consume, / y atufa el aire un híbrido perfume / de opopánax, jabones y colillas».

Francisco Villaespesa es, como quiere el tópico, un poeta de escuela, con todo el encanto y toda la lira del modernismo, pero es también –gracias a un puñado de poemas, muchos de ellos reunidos en esta antología– algo que no suele escucharse cuando se habla de él: un poeta vivo y verdadero, al margen de cualquier escuela.

la formación de nuestra identidad, de esa propia manera de sentirnos a la vez individuos únicos y partes de una comunidad que nos engloba, contribuye necesariamente la experiencia que nos aporta nuestro pasado, pero no sólo el personal o biográfico, sino también lo ocurrido antes del nacimiento tanto en el ámbito estrictamente familiar como en el amplio espacio de la sociedad a la que, por azar, pertenecemos. De ahí que sea una propiedad consustancial al ser humano la necesidad de recibir historias del pasado –igual da su cualidad real o ficticia– y más concretamente la de buscar dentro de los márgenes más íntimos recuerdos o secretos que –también tanto da que sean verdaderos o inventados– conformen el resbaladizo dominio del escenario familiar. Multitud de novelas –no sólo de literatura infantil y juvenil, claro está– se nutren de esta necesidad humana con el fin de revelar la identidad de un personaje, de manera que este emprende su propia indagación para reelaborar su presente –y de ahí asentar su vida futura– desde ciertos hechos que habitan el pasado.

Esta es la clave de la novela 'Días azules, sol de la infan-



cia', de Marcos Calveiro (Vilagarcía de Arousa, 1968), escrita originalmente en gallego y traducida al castellano por Carmen Cabaleiro. Para Nico, el joven protagonista del libro, todo comienza al recordar la sentencia que siempre pronunciaba su abuelo: «El mejor regalo que me han hecho en toda mi vida fue un manojito de perejil». A partir de ese dicho misterioso y de la frase «todos guardamos recuerdos» que le escribe una amiga que ha conocido por internet, Nico decide buscar alguna pista en la casa que quedó abandonada en el pueblo desde que su abuelo Nicasio –tan parecido a él en las fotos que aún se conservan de su juventud– no tuvo más remedio que irse a vivir a la ciudad con una de sus hijas. Allí, cerca de una indómita

planta de perejil que peleaba por sobrevivir entre la maleza que ya se había comido el antiguo jardín, encuentra medio enterrada una vieja caja de lata oxidada. Nico se la lleva corriendo a su casa de Madrid y, una vez logra desprenderse de la presencia de sus padres, descubre con asombro algunos recuerdos que el



## DÍAS AZULES, SOL DE LA INFANCIA

Autor: Marcos Calveiro. Novela. Ed: Edelvives, Zaragoza, 2017. 192 páginas. 9,90 euros

abuelo fue guardando durante todos esos años.

Cada recuerdo encontrado en la caja va cobrando sentido en las historias que, en una mirada al pasado del abuelo, se van introduciendo en la novela de forma paralela a la narración del presente de Nico. De esta forma, se cuenta cómo desde su Galicia natal el joven Nicasio acompañó a su padre para la campaña de siega por las tierras de Castilla, cómo la amistad le ayudó a sobrevivir en Madrid en los primeros días de la Guerra Civil, cómo descubrió la magia del cine, a directores y actrices que en medio de la catástrofe aún lograban perseguir sus sueños, cómo descubrió el amor con una chica que servía en la casa de Zenobia Camprubí y Juan Ramón Jiménez, y cómo éstos acogieron en su piso del barrio de Salamanca a un grupo de niños huérfanos antes de tener que huir hacia su exilio en América.

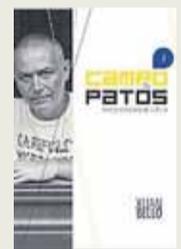
Así, a través de este entramado de acontecimientos reales y sucesos ficticios, el joven lector actual se adentra en ciertos pasajes de la Guerra Civil, pero también asiste al valor que tienen los recuerdos –históricos, familiares y personales– para ayudar a conformarnos y crecer como personas.



## PROHIBIDO NACER

Autor: Trevor Noah. Trad.: Javier Calvo. Memorias. Ed.: Blackie Books. 324 páginas. Barcelona, 2017. Precio: 19,90 euros

Trevor Noah insiste en estas memorias en que su nacimiento fue un crimen. Uno más injusto aún por su naturaleza circunstancial: el autor nació en Johannesburgo en 1984; su madre pertenecía a la etnia xhosa (la más numerosa, junto a los zulúes, entre los sudafricanos de raza negra) y su padre era un expatriado suizo. Durante el apartheid, el Gobierno de Sudáfrica perseguía las relaciones interraciales y un niño mestizo constituía una prueba incriminatoria andante. La mezcla entre el drama y la comedia marca estas memorias de infancia y juventud que tienen algo molesto de concatenación de anécdotas exitosas, pero presentan a cambio una virtud infrecuente: resultan enormemente amenas. El libro se lee en un suspiro.



## CAMPO DE LOS PATOS

Autores: Varios. Estudios literarios. Editorial: Saltadera. 341 páginas. Oviedo, 2017. Precio: 25 euros

La revista 'Campo de los Patos'. Revista asturiana de Cultura' dedica su número 7 a una monografía sobre Xuan Bello (1965), uno de los principales escritores contemporáneos en asturiano y colaborador de este diario, con el título 'Invitación a la lectura de Xuan Bello'. Resulta admirable la calidad en la edición de la revista, tanto en su estilo, diseño, color y tipografía, pero este número resulta de una calidad excepcional porque aborda desde distintas perspectivas la obra de un autor que ha dado carta de internacionalidad al asturiano. Xuan Bello y su 'Historia Universal de Paniceiros' ha inventado una literatura, ha creado un finísimo hilo entre lo local y lo global, ha sido capaz de recrear desde la memoria de la infancia una descripción de las redes de los grandes sentimientos humanos.